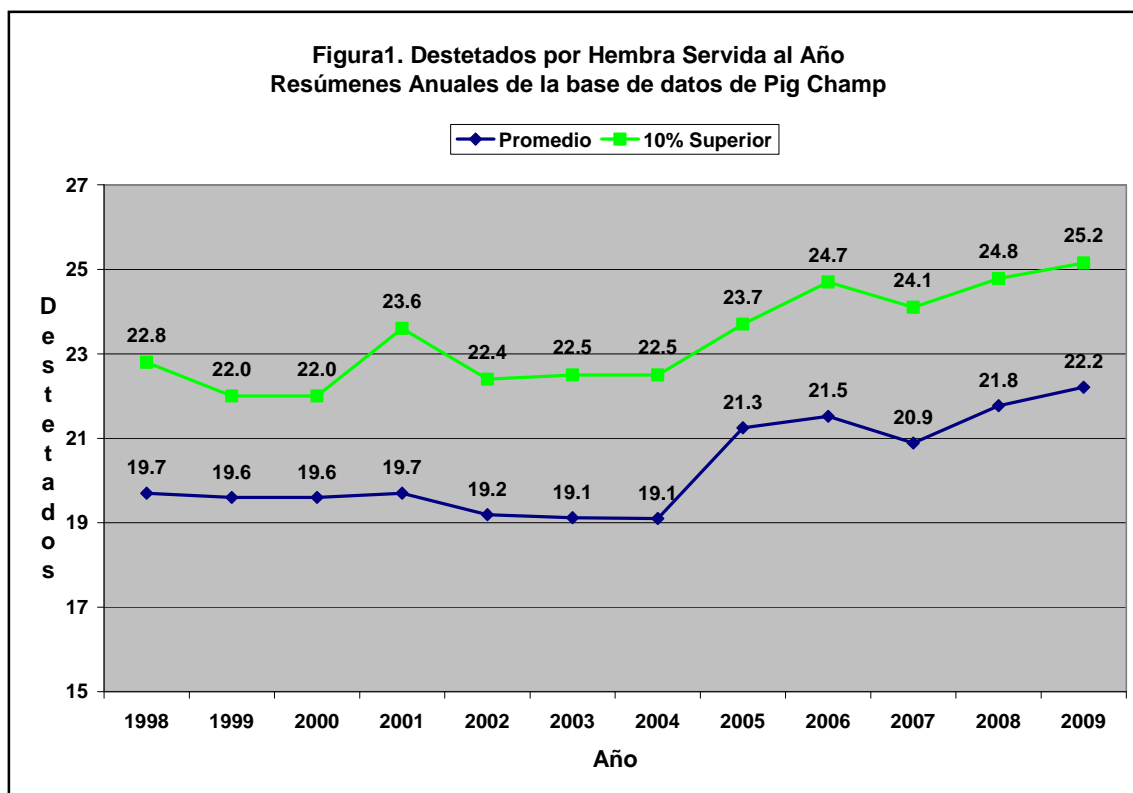


## MANEJO PRÁCTICO DE LAS CERDAS DE REEMPLAZO

Arturo Juárez<sup>1</sup>, Joaquín Becerril<sup>2</sup> y Raúl Ortega<sup>3</sup>  
<sup>1</sup> PIC México, <sup>2</sup> LAPISA, <sup>3</sup> Consultor Independiente

### I. Introducción

Cada día el producir cerdos de calidad y de manera más eficiente a un costo competitivo es una necesidad para permanecer en el mercado. Dentro de la industria porcina existen diferentes parámetros para determinar la eficiencia productiva y en el área reproductiva en particular, uno de los más empleados es el de lechones destetados por hembra por año. La industria porcícola ha mejorado enormemente este parámetro en la última década, según se muestra en los resúmenes anuales de producción de las granjas de Estados Unidos del PigChamp en la Figura 1.



Son diversos factores que han contribuido a esta mejora a lo largo del tiempo, la alta salud de las piaras, el mejoramiento genético, instalaciones adecuadas, la nutrición y en particular, una mejor comprensión e implementación del manejo reproductivo de la hembra.

Las cerdas de reemplazo juegan un papel importante dentro de la eficiencia reproductiva, interviniendo en diferentes puntos claves de la producción, como son el flujo semanal de destetados en la granja, al participar entre el 16 y el 20 % del total de los servicios semanales, esto, dependiendo de la tasa de reemplazo anual. También representan la proporción más alta de la estructura de paridad de las cerdas en la granja y son indispensables para mantener estable este importante factor. Al participar con 20% de la población de cerdas son la fuente de uno de los más importantes parámetros de la eficiencia reproductiva de la granja: los Días No Productivos (DNP).

El manejo reproductivo de la cerda de reemplazo previo al servicio tiene una relación con la tasa de retención de las cerdas en la granja y se ha observado que la prolificidad de primer parto tiene un efecto sobre el tamaño de la camada de los partos subsecuentes.

Un importante papel que juegan los reemplazos es en la salud de la piara, esto porque básicamente se integran a la población general de las cerdas cuando los reemplazos han sido criados y desarrollados en el mismo sistema o cuando han sido adquiridos de una fuente externa. Actualmente la primera opción, es una alternativa de introducción exitosa de cerdas de reemplazo a la granja que ha permitido mantener estable la salud de las granjas receptoras y su desempeño reproductivo ha sido muy competitivo.

La fuente externa de cerdas de reemplazo debe ser una granja de alta salud libre de las principales enfermedades de gran impacto económico. En el caso de que la fuente sea interna, es decir, que las cerdas se desarrollen en la misma granja deberá seguirse un programa de salud y de medicina preventiva así como

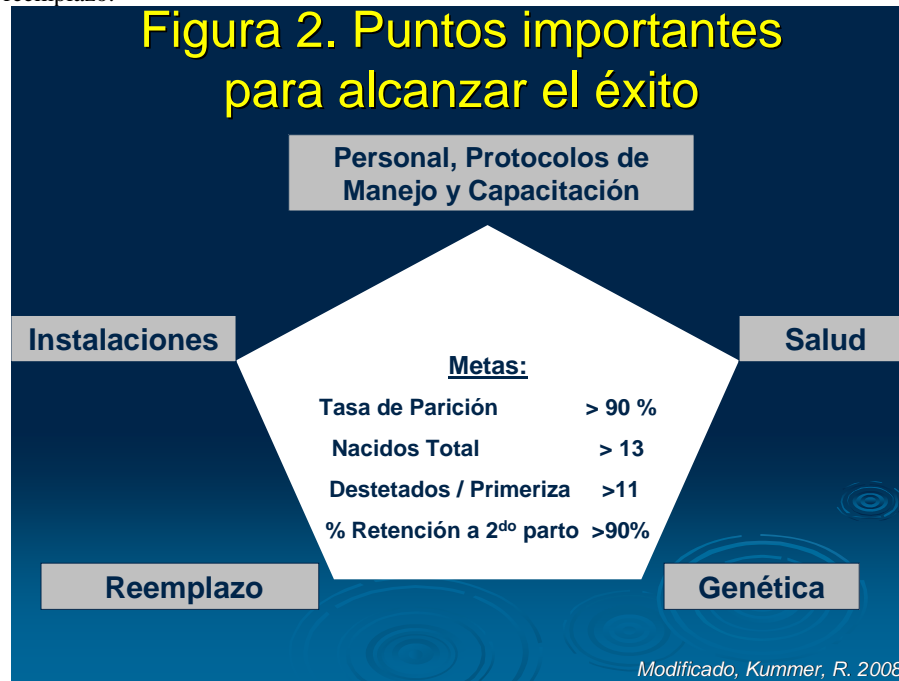


un estricto programa genético que asegure su éxito en su desempeño futuro. En ambos casos los programas de aclimatación y adaptación tendrán que ser debidamente planeados e implementados para alcanzar las metas de salud y los parámetros productivos.

El objetivo de este trabajo es describir los puntos principales del adecuado manejo reproductivo de la cerda de reemplazo, así como los factores que influyen en el buen desempeño subsecuente.

## II. Puntos importantes para alcanzar el éxito

En la Figura 2 se mencionan los puntos importantes para alcanzar el éxito en el manejo reproductivo de la cerda de reemplazo.



## III. Requisitos Previos antes del Servicio

Existen diferentes requisitos, que deben cumplirse en la cerda de reemplazo antes de su primer servicio, los cuales se enlistan enseguida:

**Figura 3. Requisitos previos al Primer Servicio en los Reemplazos**

1. <b>Peso, Kg</b>	<b>135 – 150</b>
2. Edad, semanas	30
3. <b>Celos detectados</b>	<b>1</b>
4. Alojamiento en jaula, semanas	3 (Mínimo 2)
5. <b>Tetas funcionales</b>	<b>12</b>
6. Semanas transcurridas desde la última vacuna	3
7. <b>Tasa de Selección, %</b>	<b>70-80</b>

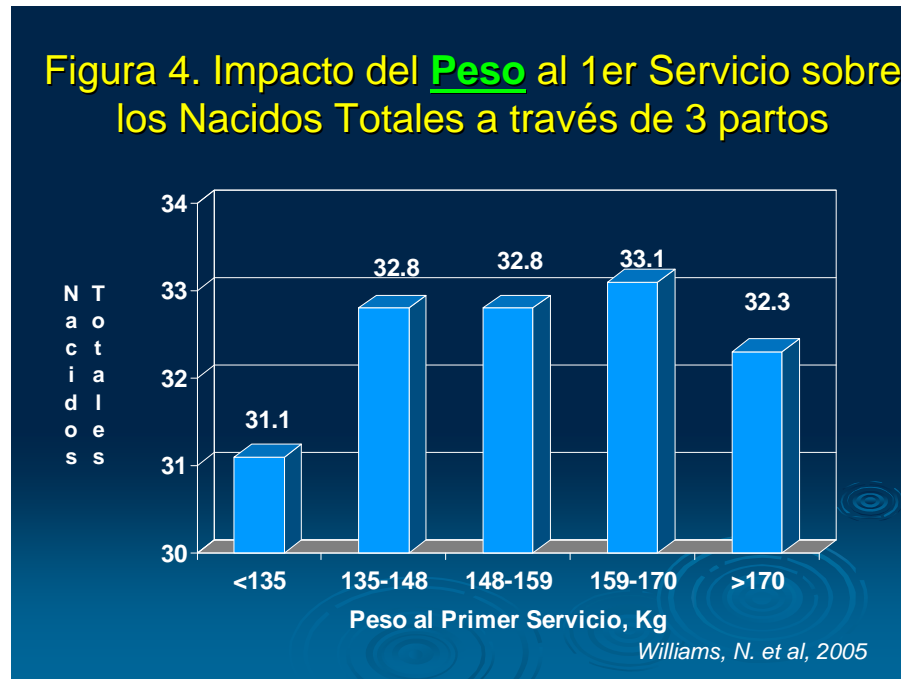


#### a) Peso corporal antes del servicio

En la actualidad el peso corporal es considerado como uno de los factores más importantes que determinarán el desempeño de la cerda a primer parto.

Resultados de estudios recientes de Williams, et al (2005), sugieren que las cerdas de reemplazo deberían servirse con un peso corporal entre 135 y 150 Kg.

De acuerdo con la Figura 4, las cerdas que al primer servicio pesaron menos de 135 Kg tuvieron menos lechones nacidos totales en los tres primeros partos, que aquellas cerdas que pesaron más de 135 Kg. Con base en lo anterior, se deriva la suposición de que las cerdas estarán alcanzando un peso mayor de 180 Kg y que hayan ganado al final de la gestación, entre 35 y 40 Kg.



#### b) Edad fisiológica

Con referencia al impacto del número del ciclo estral en que la cerda es servida o inseminada, los datos de Williams, et al 2005, (Figura 5), indican que la productividad en cuanto a Lechones Nacidos Totales (LNT), después de los primeros tres partos es similar sin importar si fue el segundo o el tercer celo en el cual la cerda fue inseminada. En otros estudios, Kummer et al 2005, demostraron que las cerdas servidas a primer celo, tuvieron 10.2 LNT, en contraparte de las servidas a segundo celo con 11.7 LNT.



Figura 5. Impacto del Ciclo Estral al 1er Servicio sobre los Nacidos Totales a través de 3 partos



#### Referencias

1. Juárez. M.A. Becerril, A.J., Cuarón, I.J. (2009): Estrategias en el manejo reproductivo para mejorar la productividad. Bayer: Seminario de Reproducción Porcina. Congreso Anual de la Asociación Mexicana de Veterinarios Especialistas en Cerdos, Puerto Vallarta, Jalisco
2. Patterson, J., Foxcroft, G., Kummer, R. (2009). Update of management of gilt. Memorias del Congreso Anual de la Asociación Mexicana de Veterinarios Especialistas en Cerdos, Puerto Vallarta, Jalisco.
3. PigChamp. <http://pigchamp.com/benchmarking.html>. Country Summaries. Accesado en junio 2010.
4. Williams, N., Patterson, J., Foxcroft, G. (2005) Non-negotiables in gilt development. Advances in Pork Production. 16, 1-9